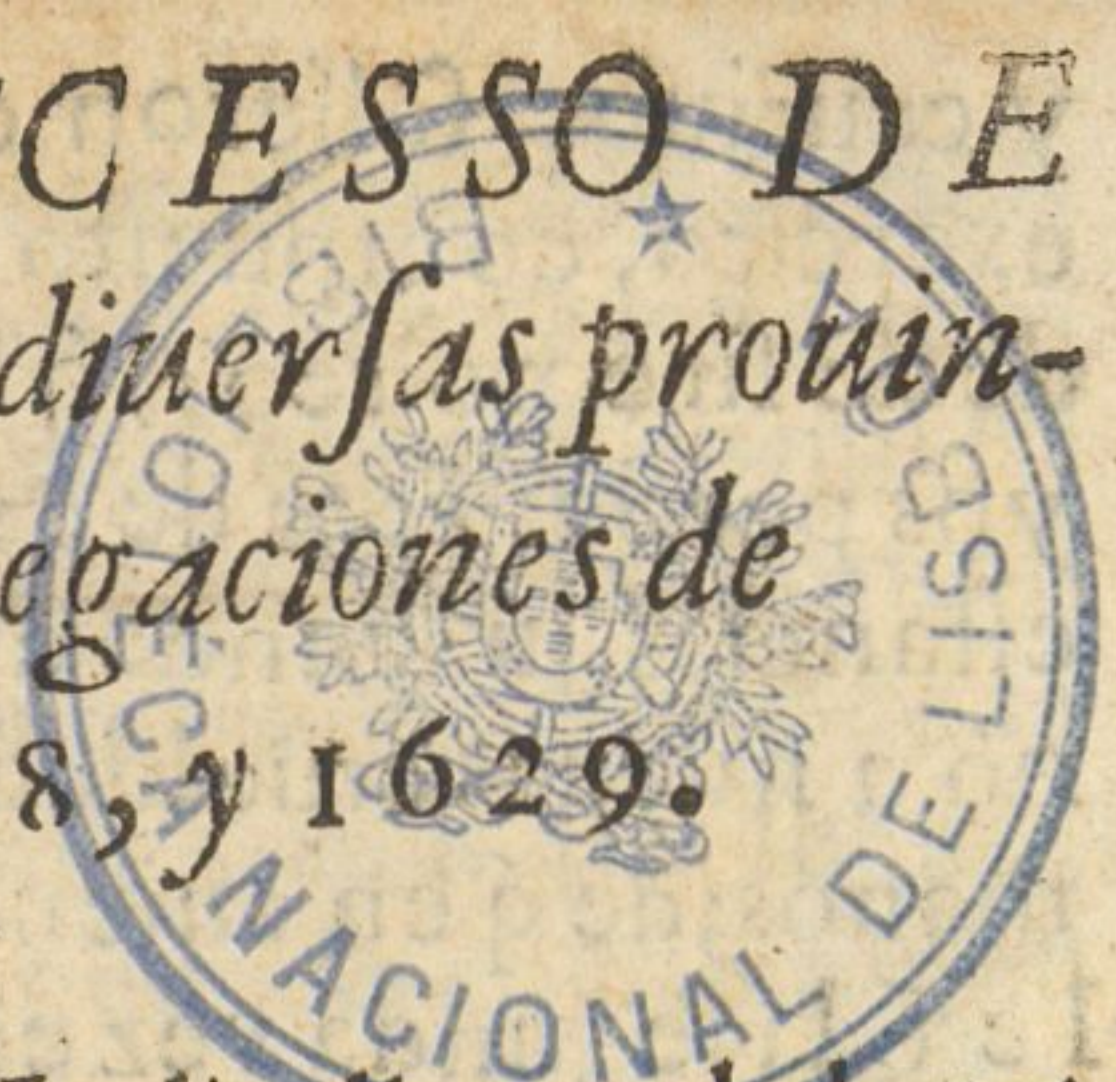


AVISOS DEL FELIZ SVCESSO DE
las cosas espirituales, y temporales en diuersas prouin-
cias de la India, conquistas, y nauegaciones de
los Portugueses por los años 1628, y 1629.



~~27~~
167



L Conde de Linhares Virrey de la India, llegó a la barra de su Emporeo en 21. de Octubre del año pasado de 629; y dio feliz principio a su gobierno, por ser aquel día q̄ fue de las onze mil Virgenes, tã fauorable a las cosas de aquel estado, como está narracion dira: y porque su mucho valor, y prudencia prometen, dará el deseado fin a las empresas començadas; de que tambien se iran apuntando las primicias que fue posible efectuar en espacio tan breue, como de los 21. de Octubre hasta los primeros de Março de 630. que despachol as naos, que en 26. de Setebre, alegraron este Reyno, con los originales de personas de cuya verdad no se puede dudar, de que esta relacion se compone, y se viste del traje en que va, para que se publiquen mejor sus nueuas. Sálua que aqui se hace, para que las acciones militares de los naturales deste Reyno que refiere, parezcan tan creibles como son verdaderas: que las de la milicia espiritual por ser obras mas en particular de la mano de Dios, quãto mas grandiosas, tanto mas dignas son de fé.

Manomotapa. piden el primer lugar dos insignes victorias que los Portugueses de Sena y Tete (lugares en los confines de Moçambique) tan inferiores en numero, como superiores en estuerço, ganaron del Emperador de Manomotapa, por ser esta tan estendida prouincia, la mas cercana de que las naos de la India suelen traer auisos. El año de 28. el Capitan de Moçambique despacho a la Corte deste emperero, los derechos y *Crana*, porque su Emperador solia franquear sus tierras a los mercaderes Portugueses. Pero aquestos ordinarios derechos, à vista de las mercaderias que lleuaua aquel Embaxador (que cõ este titulo se suele embiar) no le satisfacian la codicia del Emperador, que reuestida de crueldad le obligo a matar el Embaxador, y robarle lo que lleuaua. Sentidos los moradores de Sena y Tete desta insolencia, tan injuriosa a su Rey, y en perjuicio de su trato, se juntaron hasta 250. gortugueses, nombrando por su General a Antonio de Abelar morador de Sena, y acompañados de treinta mil Cafres sus y assallos
A y cau-

9
9
21

y cautiuos, salieron en busca del Emperador que auia entregado su exercito, compuesto de vna chuzma innumerable de Cafres, a vn grande de su empireo, q̄ fue muerto en la batalla y mas de 30. mil de los suyos por Setiembre de 628. cō este suceso los Portugueses se retiraron a sus estancias, juzgando el Emperador ablandaria cō tal emienda. Pero el tornó a nuevas crueldades y robas en los Portugueses q̄ pudo auer a las manos; de q̄ en auiendo noticia por Febrero de 629. los portugueses salieron la segunda vez en cãpaña, y por su caudillo Manuel Gomez Serrão poco auian marchado, quando ciertas tropas de cafres dieron sobre vn capitã Portugues q̄ se auia adelantado, sin otro europeo mas q̄ el P. Iuan Alberto de la Cõpañia de Iesus, y aunq̄ hizo resistẽcia por algũ tiempo fue muerto el, y el P. cuyo coraçõ luego sacaron los cafres para sus hechizos. Sintieron mucho los Portugueses la falta de aquel capitã, y mucho mas la del P. Iuã Alberto, q̄ nueue años auia trabajado en aquella mision; y se dio tan de veras por agrauado Antonio Camelo Brochado, vno de los principales capitãnes de aquella empresa, y en cuya cõpañia yua el P. q̄ reboluió con sus cõpañias sobre la cafreria enemiga, assolando a fuego, y sangre a quãto halló, y passó a cuchillo mas de 15. mil personas. En 29. de Abril el cãpo Portugues se partio de Zuace la buelta de Massapa su fortaleza, q̄ sabia tenia sitiado el Emperador, que con esta nueua en 5. de Mayo acordo de alçar el cerco q̄ los sitiados auia sufrido 36. dias, en 7. los dos cãpos llegaron á vista; en 8. dia de S. Miguel a fon de las parantadas y marõbes (que son las trompetas y caxas de aquella terra) Antonio Camelo q̄ guiaua la ala izquierda del exercito Portugues, y por la ventaja y igualdad del camino auia llegado primero de los demas, receloso si les esperaba podia ocasionar atreuimiẽto en el enemigo, cerró luego con el: alentados los cafres amigos de vna rociada q̄ los Portugueses emplearon cō gran suceso en los contrarios, dexando sus arcs, cõ folas zagayas y rodelaas dieron en ellos con tal impetu, q̄ dentro en vna hora el exercito Portugues se vio señor del cãpo, muertos grã parte de los mayores señores del empireo, y entre otros el Inhabinanga la segunda persona del. El Emperador con la priessa dexo en los reales todas las insignias imperiales y tal fue su miedo q̄ contra su autoridad y las supersticiones de aquel empireo por no rodear, la puente passó por su pie el rio Aruya y beuio del, (denuendo passarle en pies agenos y muy cubierto) con q̄ se quebró el encanto, y el perdio el titulo de Emperador. En pocos dias llego a la Corre de Zimbaoe: distribuyo lo q̄ reuia entre amigos, y se fue a esconder no se sabe donde. El Maura su sucesor fue luego adorado de todos, pidio luego el bautismo; y porq̄ estaua y instruydo en la fe: está lo en Zuauea, y sus veras extraordinarias, fue bap

RES
1350 26A P.
mcb376790
F.4415

tizado cō gran solemnidad, y tomó por nombre el de nuestro Rey don Felipe. Baptizado el Emperador, recibió su corona y insignias de mano del General Portugues, y en nombre del Rey de Portugal, como tributario y vassallo suyo; y se obligo por instrumento publico al cumplimiento de quantas condiciones le fueron propuestas en fauor de la Fè Catholica y corona de Portugal; q̄ aũ̄ muy auentajadas, por ser muchas no cabé en esta Relació. El General Portugues quedó cō bastãte numero de soldados en Zambaoe para assegurar las cosas de aq̄lla empresa.

Etiopia. En pocas jornadas de Manomotapa queda la Etiopia, si mayor en distrito no menos fertil de buenas nueuas de la singular piedad de su zelosissimo y cristianissimo Emperador Seltã Saged, de cuyo fauor alétados los padres de la cōpañia de Iesu, sustentã y lleuan adelante con grãdes triũphos, la bãdera y cruz de Christo, q̄ acosta de grãdes trabajos tãtos años ha plantarõ en aq̄llas estendidissimas regiones. El año de 628 y 24. deste gran Emperador, Tecla Gueorgios su yerno y Virrey de Tigre, no pudiendo mas disimular la herigia q̄ fingi lamẽte auia abjurado, cō titulo de su proteccion tratõ de se levantar cõtra su Emperador: y para assegurar loss animos de sus sequazes, quiso dar principio con las muertes de 5. Ps. de la Cōpañia (como de sus principales inimigos) que por Mayo de aquel año llegauã a Etiopia: intẽto q̄ en su primera entrada no pudo executar, por el resguardo q̄ por ordẽ del Emperador lleuauã en la cōpañia y gẽte de Bernagais: despues, aũq̄ de su residencia de Fremonã (donde les recibio otro su cōpañero) 4. dellos le salieron a visitar, y el tirano se auia preuenido, visto q̄ los Ps. entrãdo en su tiẽda se assentaron a caso sobre los mismos instrumentos de su crueldad q̄ tenia alli dispuestos para la ocasion q̄ esperaua, se embaraçó, y viendo q̄ dos de los 6. por su indisposició faltauã, resoluió de dexarles por entonces con vida, y de alli a pocos dias mouer su exercito sobre Fremonã, y executar su enojo no solo en los Padres todos jũtos sino en los Portugueses de aquella fortaleza; de q̄ intento, montado ya a cauallo en su execució, le diuertió vn su hermano auisandole aũ̄ no tenia la gẽte necessaria para sustentat su rebeliõ, y Dios cõseruaua los padres tan importã es al Liẽ de aquella Iglesia. Pero despues toda esta represa descargó sobre Abba Iacobo Alexãdre q̄ el Emperador le auia pedido de los padres por su cõfessor y maestro de sus Reales y que auia criado en los seminarios de los padres entre otros hijos de portugueses, q̄ antiguamẽte hizieron su assiento en aquellas tierras, y auiendo viuido siẽpre cō grãde opinion de virtud, fue el primero que el P. Patriarca ordenó de Missa en aquel empireo, dichas primicias de su clerecia, pues en aquella ocasion

el perfido Gueorgios le mando matar en prendas del odio que a la fee Catholica professaua; y dandole el mismo la primera herida obligó a otros muchos hasta quinientos le imitassen, lo que muchos hizieron despues que espiró en feys de Nouiembre de 1628. Luego echo pregón que todos boluiesse a la antigua religion, y mando quemar quantas cruces, rosarios, Christos, y otras cosas de deuocíon, y ornamētos de la Iglesia auia en su exercito, con q̄ echó el sello a su perfidia, la qual sabida del Emperador, de su ordē el valerosissimo cauallero y zelosissimo christiano Caba Christos salio cō el cargo de Virrey de Tigre en busca del renegado, y con priessa igual a su fee en menos de vn mes caminó cō su exercito, q̄ yua tambien esperando y juntando gente por donde passaua, mas de 100. leguas de tierra: y en 12. de Deciebre al p̄nto q̄ le descubrio, cō breues razones animó a los suyos q̄ defendiesse la Fē venciendo, o cōfessádola muriēdo; y añadiēdo, en causa tā justa mas queria parecer soldado q̄ capitan, arrojado el capacete, y colgado vn Christo al pecho, arremetio a los enemigos, de q̄ aunq̄ muchos eran Gallas cuyo solo nōbre causa terror a los Abesinos, en pocas horas les vécio cō perdida de vn solo soldado, y muerte de 300. Gallas q̄ en el mismo puesto cayerō. Al principal autor de la quema de las cruces y imagenes mādó quemar viuo, y q̄ todos leuassē cada vno su palo para la hoguera. A Tecla Gueorgios cō las cabeças de sus dos mayores cōfederados remetio al Emperador, el qual mādó por principio de su castigo le leuassē primero por las plaças, y ferias publicas, cubierto de vn paño viejo, y las dos cabeças colgadas de sus braços: llegado, le perdonó el aleue que contra su persona auia cometido: pero conuencido en iuyzio de las injurias echas a Dios y su Iglesia, le mandó ahorcar de vn espino, sin embargo de que era su yerno dos vezes, y de las importunas intercessiones del Patriarcha y de los Padres y señores de su empereio: dentro de pocos dias le acompañó vna su hermana del justiciado q̄ le auia sido cōpañera en sus maldades. Este y otros raros exemplo de la piedad y zelo deste excelente Emperador, que se puede igualar en esta parte con los mejores que an ilustrado la Iglesia de Dios; y otros muchos fauores que haze a los padres, y sus Christianos, y las mercedes con q̄ Dios le recompensa y colma sus desseos, y enriquece con sus gracias aquella Christiandad escribe el Reuerendissimo señor el Padre Don Alfonso Mendez Patriarcha de Ethiopia, en vna carta muy fuya, a su Paternidad del Padre Mucio Vitaleschi General de la Compañia de I E S V S, que para el consuelo, y exemplo de los Christianos de Europa agora se imprime; y assi me contento con esta pequeña muestra

muestra: solo añado que a 8. de Setiembre de 628. dia del nacimiento de Nuestra Señora, a peticion y por deuocion deste Emperador se echó la primera piedra de la Cathedral de aquel Patriarchado; el qual quitando su Corona de la cabeça se la entregó al Patriarca, para el ayuda de los gastos de los cimientos della, que con la manificencia deste Principe va creciendo de modo, que en poco tiempo igualará en hermosura y grandeza a las mejores de Europa. Con ocasion del levantamento ya apuntado, y otro que aun no estaua sossegado, y la mucha peste que aquellas prouincias padecieron, el año de 28. los Padres de la Compañia que hasta el numero de veynte y vno alli tienen sus asientos en 13. Residencias, no pudieron hazer las misiones que tenian determinadas: con todo por su medio, desde Mayo de 28. hasta el de 29. se reduxeron y se baptisaron en aquel Emperio, ciento y sesenta mil y tantas personas.

Mascate. Antes que llegemos a Mascate, es fuerça hazer memoria de los seys nauios Olandeses, que naugando de C,urrate para el estrecho de Meca el año de 1629. la violencia de vna tormenta arrojó en la costa de Arabia, poco feliz para los cuytados, pues no escaparon mas de seys personas, o siete. La misma dio tambien al trauez con diez y ocho Nauios de Moros. El Conde Virrey de la India imbió a Mascate quatro pataches con diez y ocho mil fardos de arroz, y cañtidad de municiones, gente, y dineros para el prouimiento de aquella fortaleza, que alli tiene el General Ruy Freyre de Andrade; que auisó al Virrey, que por los grandes daños que con su armada hazia al Persiano, principalmente en la pesca de las perlas de áquel estrecho, tema esperanças de obligar al nueuo Xá veniesse en los conciertos necesarios para el estado de la India, y la restauracion de Ormuz.

Barçalor. Quando el Virrey llegó a Goa, halló que muerto el Rey de Barçalor, estaua el Reyno muy inquieto, y muchos levantados contra el nueuo Rey que era de muy poca edad, nieto del difunto; y así aprouechandose de la ocasion, imbió a Barçalor vna armada bien proueyda para mudar la fortaleza portuguesa que alli auia, para la baya de Cambolin, de mejor surgidero, y puerto mas acomodado, que vn Rey gentil por verse libre de la sujecion al Rey de Barçalor auia muchas vezes ofrecido, y a su Reyno por tributario al Rey de Portugal; el tributo que ofrece en reconocimiento de vassallage, son cinco mil fardos de arroz, y otras conueniencias en prouecho de la hazienda de su Catholica Magestad, y de sus armadas.

Malaca. En vida del Obispo de Cochín Don Fray Luys de Brito
Gouernador de la India de Portugal, auian llegado a Goa nueuas del
cerco que los Achens (aunque muy a su costa antiguos enemigos de Por-
tugueses) tenían puesto sobre Malaca, plaza de grande importancia,
para las conquistas y nauegaciones deste Reyno; y aunque el Obispo
Gouernador pretendia en cargar la empresa de su socorro a don Fran-
cisco Coutinho Cabaco; cõ occasion de su muerte del Obispo fue en-
comendada (como el pueblo siempre auia deseado) al General Nuño
Alvarez Botello, vno de los tres a cuyo cargo fallecido el Obispo que-
dó el gouerno de aquel estado. Como el Gouernador Nuño Alvarez
aceptó esta empresa con tan grande aplauso del pueblo, y con mucho
deseo de seruir a su Magestad, y patria, no le era dificultoso, q̃ a otro
fuera imposible juntar en pocos dias vna armada de 28. embarcacio-
nes en que yuan ochocietos y cinquenta soldados escogidos, y volun-
tarios todos; cosa hasta entonces no vista en la India, que para proueer
seys solos nauios para Malaca siempre era menester prender soldados;
pero los de Nuño Alvarez yuan presos del amor que les tenia, y de las
mercedes que les hazia: ni menos obligados tenia los moradores de
Goa, pues aunque lleuaua sus nauios muy bien proueydos, no dexó
acreedores que xofos; y la ciudad y otros que le acudieron con dine-
ros lo hazian de muy buena gana. Los capitanes mas conocidos, y cu-
yos nombre an llegado a mi noticia, que le acompañaron en esta jorna-
da, son; Andres Coello su Almirante, D. Geronymo de Sylueira, y su
hermano Don Gonçalo de Sylueira, de la casa de los Condes de
Sortella, Iuan Rodrigues de Sáa, Antonio de Sousa Coutinho, Anto-
nio Mouran, Francisco de Sousa Pereira, Miguel Serran, Iuan Mar-
tinez de Caldas, y Iuan de Siqueira y Albuquerque, que aunque en
aquella occasion auia llegado de Ceylana sus requerimientos, le obli-
gó el Gouernador, tomando por su cuenta sus despachos, le hiziesse
compañia por estar muy satisfecho de su valor, de que auia dado mues-
tras el año de seyscentos y veynete cinco, quando de camino para Ma-
laca con vno patache suyo rendió dos Olandeses, y peleó con quinze
de Maluares. Tambien se embarcaron 14. Religiosos de S. Domingo
para su mision de Solor, y quatro de la Compañia de Iesu, tres padres
por Capellanes de la armada, y vn hermano por medico y enfermero,
que aunque el Gouernador pedia mayor numero de padres, no era pos-
sible confederseles. En veynete de Setiembre de mil y seyscientos, y
veynete nueue, a media noche se dio la armada a vela, y el Gouernador
Nuño Alvarez se embarcó en vna galeota suya, que auia aprestado en
tiempo

tiempo del Obispo Governador, y determinado con ella sola, y cinquenta soldados a su costa meterse en la fortaleza de Malaca, por medio de la armada de los Achens, que mientras nauegava la Portuguesa cubria la mar de Malaca con numero segun algunos de 236. segun otros de 300. y tantas velas entre grandes y pequenas; treynta dellas eran galeas de mas grandeza que las mayores galeras de España. Esta armada enemiga llegó a vista de Malaca en tres de Julio de mil y seyscentos y veynte nueve; en seys desembarcó hasta treynta mil hombres, y aunque no auia en Malaca gente bastante para formar campo contra el enemigo, pues no auia mas de trezientos Portugueses, y se vieron forçados a recogerse dentro de los muros; con todo les pareció a Antonio de Fonseca General de mar y tierra, y a Gaspar de Melo de Sampayo Capitan de la Fortaleza, conuenia a su reputacion, salir, y darles la en hora buena de su llegada, y lo hizieron con buen suceso, y muerte de trezientos enemigos, y perdida de solo ocho suyos. El enemigo fiado en la muchedumbre, y amparado de los buenos petrechos con que se cubria pudo arrimarse tanto a la Ciudad, que llegado ya a tiro de arcabuz recebia mas de cerca su daño, y los Portugueses lo pudieron hazer mas a su saluo, y a menos trabajo. Finalmente despues de ciento, y quinze dias de cerco, enfadados los Achens se auian retirado, y estauan aguardando ocasion para se embarcar, quando el Governador Nuño Alurez Botello (en las Islas de Nicubar enformado por Miguel Pezreya Borrallo del estado del cerco de Malaca) vna madrugada (veynte y vno de Octubre, dia de las onze mil Virgenes) dio de improuso sobre la armada enemiga que hallo falta de gente de guerra, y partio con ella de los diez y ocho mil ollas de poluora, y otros fuegos artificiales que lleuaua con tan larga mano, que en breue la mayor parte fue abrafada, la otra rendida: y saltando luego en tierra, hallo los Achens tan cortados, que a poca resistencia pasó a cuchillo quatorze mil dellos, los demas huyeron a las breñas para feruir de presa a las fieras que habitan aquellos desiertos. Ganada victoria tan illustre, boluio el Governador a la mar a la pesca de la artilleria de los nauios quemados, de que auia hallado gran cantidad, y entre ella piezas hasta ochenta de diez y ocho para treynta libras de bala, fuera de otras muchas de menor fuerza.

*Suceso de la
de Malaca
galas Achens*



Fata, y Idedra. En la Isla de Iaua, en Tacatra, los Olandeses há años as-
fentaron su como emporeo ó ladronera, la mas principal que tienen en
aquellos mares y en sitio mui acomodado para la nauegacion de toda
la India Oriental, y de la China, Iapon, y otras tierras. Pero como no
an podido disimular mas tiēpo las maldades a que sus heregias les dan
licencia tan suelta. El Rey de aquella Isla descofo de librar sus tierras
de canalla tan perjudicial, de cuyas falsidades, y ruin trato está enfada-
dísimo, á pedido a los Portugueses por varias vezes, y con grande ins-
tancia, con sus armadas por mar le aprieté como el lo intētaua por tier-
ra, y quando el Governador Nuño Alvarez Botello partia de Goa al
descerco de Malaca, se entiende q̄ su principal intento era passar alaca-
tra en ayuda del Rey de Iaua, que auia nueuas tenia mui apretados los
Olandeses con exercito de veynte mil hombres. Y así se espera
despues de la enuernada, que pretendia hazer en Malaca, daría sobre
Tacatra pues el camino era mui breue, su armada pujante, y victoriosa,
y la empresa tan importante como limpiar aquellos mares de peste tan
contagiosa.

China. En la China con ocasion de la mudança de su Rey las á
anido grandes en el gouerno politico, muchas reformaciones en los
ministros de la justicia, grandes excessos castigados por el nueuo Rey,
que aunque mancebo de diez y ocho, para veinte años, gouerna con
singular prudencia, y entereza, y se muestra tan inclinado a la virtud,
que los Chinas gentiles ya temen se hade hazer Christiano, y se pue-
de esperar del, si sus ministros no passan adelante tan de veras (como
lo an comenzado) a engolfarle en vicios, y embotar y ofuscar la luz na-
tural que á descubierto, con deleites sensuales. Los tartaros bueluen
a amenazar á quel Reyno con nueuas guerras, porque el Tutan Virrey
de Quancu y el Governador de Canton, pidieron a los Portugueses
de Amacao, quisiessen embiar a su Rey vn presente de artilleria, y arti-
lleros, y encomendassen la entrega del a algun Padre de la Compa-
ñia; hizieronlo los Portugueses de muy buena gana, por ser el nueuo
Rey mui amigo, y con esperanças de que el padre podria en tal occa-
sion efetuar alguna cosa de importancia para aquella Christiandad,
que al presente, que se sepa, no padece perfequicion: y aunque las cō-
uersiones no son tan frequentes como en Ethiopia, lo son mui de veras
y seguras, y en algunas prouincias son muchas, y de poblaciones ente-
ras: y en todas los Christianos proceden con tanto exemplo de vida,
que lo podrian dar a los mejores de Europa, y Dios acude a muchos cō
su gracia, y fauores extraordinarios: De lo vno y lo otro se an escrito
de alla

de alla successos muchos, y mui particulares, pero no son para relacion tan succinta como esta.

Japon. En el Japon en veinte y vno de Octubre de 628. tres galeotas portuguesas llegaron del Japon a Amacao, y truxeron los auisos siguientes, que con ocasion de vn nauio que ciertos religiosos despacharon para Manilla, por algunos de su orden, los Governadores de Nangasasaki y Omura, boluieron a apretar cruelmente la Christianidad de aquellas prouincias, y por esta causa el dia del Nascimiento de Nuestra Señora de 1628. Midzuno Cauachi nueuo Governador de Nangasasaki, mando quemar viuos los dos religiosos que auían despachado a aquel nauio, y con ellos diez seglares Japones, de los quales quatro al tiempo del martyrio fueron admitidos por religiosos: El mesmo dia hizo degollar otros doze seglares en que auia algunas mugeres, y niños; el dia siguiente en el mismo lugar mando cortar las cabeças a cinco marineros de aquel nauio; el mismo mes murieron tambien en Nangasasaki por la misma causa otros tres seglares: a quel mismo año en el estado de Omura con ocasion del mismo nauio se martirizaron 19. Christianos seglares Japones; de suerte que con otro que murio por la fee en las tierras del Ysafa, llegaron los martyres del Japon el año de 628 a cinquenta, y dos. Y escriben que con la ocasion ya referida de aquel nauio, la persecucion de Nangasasaki y Omura se embrauecio con tan gran exceso, que algunos flacos faltaron, los de mas quasi todos ó por fuerza, y mandado de los Governadores fuerón desterrados de su patria ó ellos mismos la desempararon, juzgando por mas suaué, y lleuadero qualquier destierro, que las continuas vexaciones, y trabajos que en sus tierras padecian: con que aquellas dos Christianidades, las mas florentes de Japon, estauan quasi despobladas, y tan cerrada la de Omura, que por entonces no era posible a los padres entrar a socorrer, y alentar los que se auian quedado. En las de mas Christianidades del Japon, no auia nueva ni extraordinaria persecucion, antes con el cuidado de los ministros del Euangelio, que con el secreto y recato que los tiempos pedian, las fomentauan, y uan cada dia creciendo con augmentos mayores, que fueron las perdidas en Nangasasaki, y Omura. En el estado temporal de las cosas de Japon, por entonces no auia mudança; pero barruntos, y pronúcies si, de que la auia mui grande, y de que despues aca á auido nueuastan en fauor de la Christianidad; que si salen verdaderas no aura mas que pedir; pero como no se sabe con puntualidad, quien fue el autor dellas, no es razon desacreditar con inciertos auisos los que contiene esta relacion que pretendemos sea mui veredica.

Amacao

Amacao. Con todo se sabe de originales muy auténticos que los Portugueses de Amacao, que sustentan el comercio del Japon, an mejorado su credito, y estima con los Japones, y en prendas de la estos años atrasan recibido mui grandes fauores de muchos de sus Gouvernadores: de que les ayuda grandemente el odio que a los Olandeses an cobrado, reconociendoles por publicos ladrones, y enemigos communes de todos: que a vista de las falsidades, y traiciones, an descubierta y castigado en los de aquel gente, campea, y luce mas la verdad, y lealtad Portugueza: successo á sido este no solo importante al bien temporal deste Reyno, sino mas (y que es de mas estima) al bien, y consuelo de los affigidos Catholicos del Japon: que como la heregia es polilla, y car como de la verdadera religion y fee, por de mas euangelicos que se precian estos y otros hereges, como no pueden ni nunca pudieron por mas que lo an ententado, incorporar en la Iglesia de Christo alguna prouincia del gentilismo (que es privilegio este de los verdaderos fieles) si no solo peruerter, y enficionar los que dentro hallan; assi los Olandeses tratantes en Japon, an procurado defacreditando a los padres de la Compania que alli allauan, y los Portugueses que con sus nauegaciones les ayudan, y sustentan, y dando a los Japones arbitrios contra ellos, impedir la Christiandad de aquel Reyno, y mouer y atizar nueuas persecuciones como si este fuera su principal negocio; de que la larga experiencia, y persecucion de tantos años á dado mayores pruebas de que fuera razon. Y para que los Olandeses no tengan lugar de dezir les leuanto testimonios en materia del poco credito que van cobrando en aquellas partes, aunque sea tornando vn poco atras de la derrota q̄ leuanta, les quiero por remate acordar del successo q̄ tuuieron en la Isla hermosa.

Isla hermosa. Fue tragicomedia que se represento en esta isla (que dista del Japon) el año de mil y feyscentes y veynte ocho, y hizo el papel mas principal, y escribio todo el entremes mui a la larga a vn Padre de la Compania de Iesus en Amacao, su amigo, lo que otros testigos de vista tambien hizieron. Y es el caso; por el mismo tiempo que de Iacatra, nido de Olandeses en Iaua, vn Embaxador que auia legado a la Corte del Japon en nombre, y con presente, como el pretendio, de su Rey de Olanda, causaua gran risa en los Europeos que por alli andauan, y grande enojo en aquel Rey (de modo que estimo por gran despacho poder retirar, y librarse del castigo que merecia el embuste) y a la misma fazon se halluá en la misma Corte doze hombres naturales de la Isla hermosa, que con grandes quejas, y lamentas

fimas; que formaron de las crueldades, y falsidades de los Olande-
 ses, que con titulo de amigos tyranizauan aquella Isleta, suplicaron
 al Rey del Japon imbiasse armada bastante para echar los Olandeses
 de la fortaleza que alli tenian, y tomar la Isla debaxo de su prote-
 cion, que era lo que sus moradores deseauan. Fueron bien despa-
 chados del Rey, y mientras se tratava de la execucion de su nego-
 cio, ricos de dadiuas que el Rey les dio, boluieron a su patria en
 compania de nuestro Vincente Famanda, que con dos juncos bien
 prouidos de gente passaua a la Isla a vender las mercadurias, que
 solia llevar a essas partes: llegado, salto en tierra, y fue a tratar con
 el General Olandes del despacho de sus mercancias, de quien no re-
 cebio otro que palabras pesadas, y afrentosas, y finalmente achacán-
 dolo el mal tratamiento de los suyos en el Japon, le embio a la car-
 cel, donde estuuó doze dias. Entre tanto con la artelleria de la for-
 taleza affeguro el General toda resistencia que podian hazer los jun-
 cos, y mando entregassen las armas, y municiones de guerra, que
 el vno lleuaua: complidos los doze dias, mui rogado solto a Faman-
 da; pero recibiendo auiso que en su compania lleuaua aquellos do-
 ze naturales de la Isla, hizo se los entregasse, y los mando açotar,
 y tomarles lo q̄ el Rey de Japon les uaiá dado. En conclusion Faman-
 da por mas que el lo sollicitaua nunca pudo alcãçar despacho de los
 Olandeses, antes sufria cada dia muchas vexaciones, y como el mismo
 escribe en aquella carta: fue siempre mal tratado *como vuestra pater-
 nidad*, (con palabras fuyas) *puede entender de tal gente*. Lo que vi-
 sto, y que yua entrando el inuierno, y que ni si quiera licencia
 para tornar a Japon podia alcançar, se resoluió de tomar ven-
 gança de tan gran tyrania, y de la afrenta que en ella a su Rey
 y nacion se hazia, y assi declaró a los suyos, que estaua resuel-
 to, si otra vez el General Olandes le negaua el despacho que pe-
 dia, de matarse con el; todos luego le ofrecian su ayuda; y buf-
 cando las armas que pudieron librar de la diligencia que los Olan-
 deses auian hecho, dexando en los juncos la demas gente pre-
 uenida para lo que auian de hazer; salió Famanda con veynte
 sus compañeros, que lleuauan sus armas escondidas debaxo de
 sus sayos, que los dessa nacion traen bien largos; y llegando
 a la fortaleza dexó en el cuerpo de la guarda doze de los
 veynte, con orden de que en sentiendo qualquier alboroto, le
 acometiesen: y el subió con los otros ocho a la presencia del O-
 landes el qual viendolo con la catana cenida, que el solo lleua-
 uades-

ua descubierta, le mando la quitasse: boluio Famanda a instar con el General que le despachasse, o le diesse licencia para boluer a su patria; o alomenos se lo negasse resueltamente: esto vltimo lo hizo el General con mucha autoridad y determinacion; y Famanda en reconocimiento de tan singular merced, como quien se despedia del; de improuiso le arremetio, y con vn traspie le echo en tierra, donde le tenia con el puñal al pecho, mientras su hermano, y vn su hijo, y otros seys que auian entrado con el hirian en los Olandeses que presentes estauan, (que deuián de estar como suelen con las manos en las faldriquetas) y escapando con las heridas que no pudieron escusar, se encerraron en las salas, y aposentos circunuecinos a se defender a puertas cerradas: y ya los doze que auian quedado en el cuerpo de la guarda auian muerto seys Olandeses, y herido diez y ocho; lo que echo no auiendo que hazer, se pusieron con Famanda; quando la artilleria de la fortaleza comienza a descargar su furor contra los pobres Iuncos, que fue lo mismo que llamar los soldados que en ellos auian quedado, a que acudiendo a donde estaua su capitan se hiziesen fuertes en las casas del General Olandes; pero por mucho que sonaua la artilleria, mas campeauan los gritos del pobre General debaxo del puñal de Famanda, que pedian a los suyos alçassen mano de la artilleria, despues que auian muerto tres Iapones, y a Famanda que le perdonasse la vida, y propusiesse las condiciones q̄ quisiesse. En todo fue oydo como era razon, y assi de alli en adelante los Olandeses no se atreuián a chistar, ni hazer la mas minima violencia a los Iapones, que son muy obedientes a sus Generales; y Famanda propuso las condiciones siguientes; q̄ se le restituyesse dozientos picos de seda (que hazen duzientas arrobas) con sus ganancias, que desde el año antes le tenian represados; que soltasse aquellos doze Isleños que aun tenia presos, y les restituyesse lo que les tenia hurta- do: estas restituciones hechas, y confessando el General los agrauios que tenia hecho a los Iapones, y pidiendo perdon de los, en parte de penitencia Famanda le tuuo preso doze dias, por los otros doze que a el injustamente le auia detenido en la carcel, para que la pena tuuiesse la proporcion con la culpa que es costumbre y razon. Esta penitencia cumplida, le mando hazer traer los timones de los cinco nauios Olandeses que en aquel puerto auia, que luego los Iapones enterraron, y quebraron los machos y hembras de los mismos nauios. Iten mas, mandasse proueer a su costa dos embarcaciones en que llevar en compañia de sus juncos, su hijo del General preso a Iapon (q̄ el mismo General se escusaua, y mostraua repugnancia) y tambien otro Capitan Olan-

Olandes q̄ dize Famãda le parecia de las mas autorizadas, y finalmēte otros Olandeses q̄ les acompañassē, y seruiessen en jornada tan trabajosa: estas cōdicion es cumplidas con toda puntualidad, Famanda se hizo a la vela; dio cuenta al Rey de Japon de lo que auia echo, que fue muy alabado y estimado del; que luego mandò meter en la carcel los rehenes que lleuaua Famanda como a ladrones publicos; la misma fortuna padecio vna naueta Olandesa que por entonces llegó a Firandã del Reyno de Sion, y los Olandeses todos de aquella Ciudad donde teniã su principal trato: porque este caso confirmò al Rey el justo sentimiento que le auian causado los importunos memoriales de sus vassallos, que acusauan las falsidades, trayciones, y robos de los Olandeses: y dicen estaua resuelto de tomarles la Isla Hermosa, y libertar aquellos pobres Islenos, tan tyranizados de aquellos barbaros: empresa de que Vincnte Famanda darã buena cuenta, por la experiencia que tiene del brio Olandes.



EM LISBOA. Por Mathias Rodrigues.
Anno de 1630.

V

D

O

Capitel. Salazar. Barreto.

LICENÇA, A 3.

Vesta Relação, na qual se dá noticia dos felices successos que ouue, así no temporal, como no espirital, em diuersas prouincias da Índia, Ethiopia, conquistas, & nauigações dos Portuguezes, nos anos de 1628. & 1629. com verdade breuidade, & boim estylo: vay em lingua não materna mas peregrina, posto que em Europa tam cõmua, para que como tal possa correr, & consolar, posta entantas affiçõs de peste, & guerra, con os felicissimos successos que ouue na Asia, & na Africa; pelo que me parece muy digna de se estampar. Lisboa nella casa de S. Roque da Companhia de Iesu. 28. de Outubro de 630.

Doctor Iorge Cabral.

Vistas as informaçõs pode se imprimir esta Relação, & depois de impressa torne conferida com seu original pera se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa as 29. de Outubro de 1630.

G. Pereira. D. João da Silva. D. Miguel de Castro. Francisco Barreto.

Dou licença para se imprimir esta Relação. Lisboa 31. de Outubro de 1630.

João Bezerra Iacome.

Chart e de Lisboa.

Que se possa imprimir esta Relação vistas as licenças do S. Officio, & do Ordinario que apresenta, & não correrá sen tornar à mesa para se taxar. En Lisboa a 5. de Novembro de 630.

Araujo. Cabral. Salazar. Barreto.

Está conforme com o seu original.

173

O Doutor Jorge Cabral



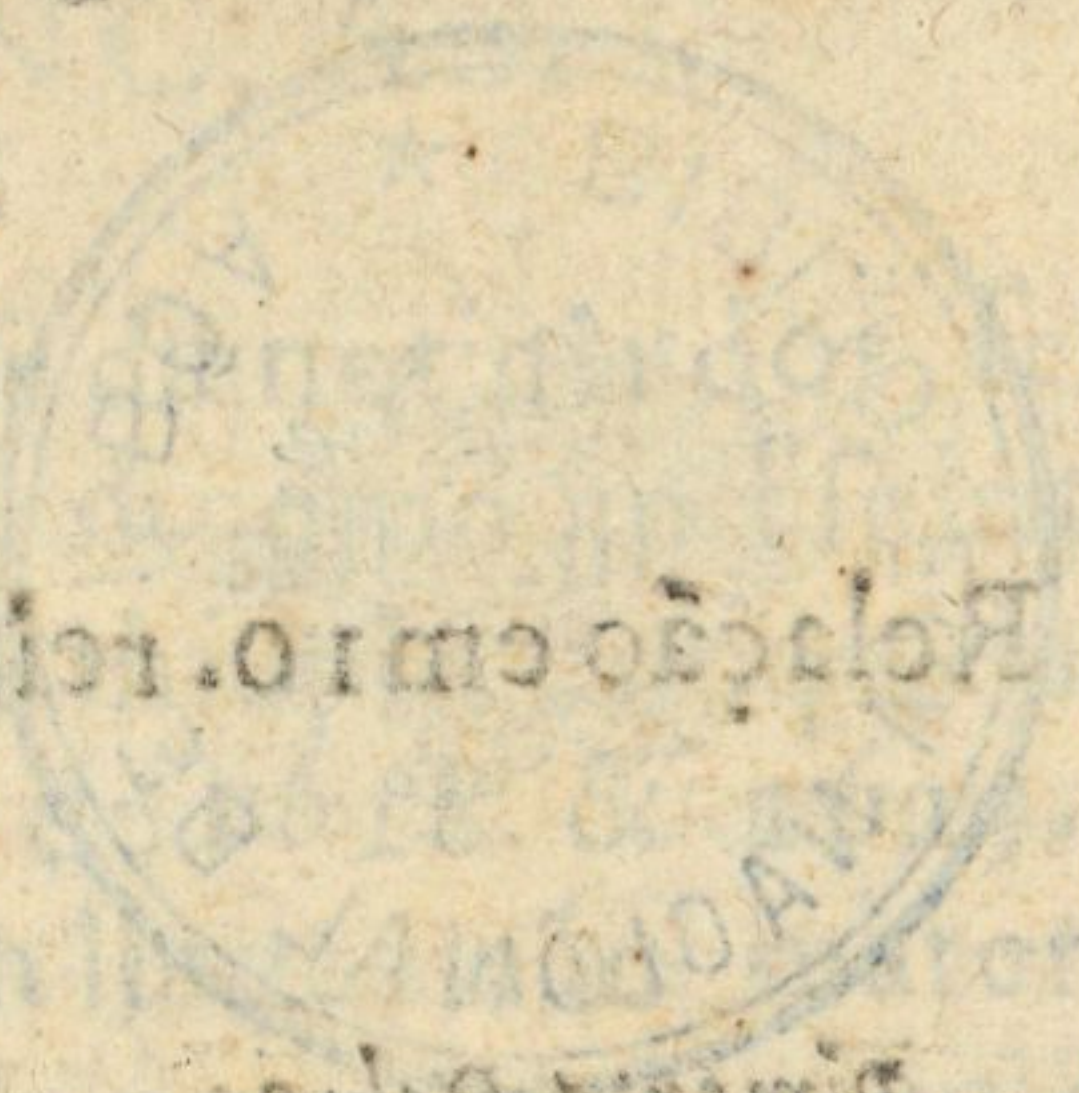
Taxação esta Relação em 10. reis. Lisboa 9. de Novembro de 1630.

Pimenta Dabreu

Barreto

Esta conforme com o seu original.

O Doutor Jorge Cabral



Taxa de Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830. Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830. Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830.

Doutor Jorge Cabral

Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830. Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830.

Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830. Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830.

Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830. Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830.

Doutor Jorge Cabral

Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830. Relação em 1.º de Novembro de 1830. Lisboa, 9. de Novembro de 1830.

RES
1350
26A
05C

Doutor Jorge Cabral